

CARACTERIZACIÓN Y TIPIFICACIÓN DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS QUE PARTICIPAN EN LA CADENA AGROALIMENTARIA MAÍZ-TLACOYO

José Arturo Méndez-Espinoza¹, Itzel Valencia-Bastida¹, Javier Ramírez-Juárez¹, Nicolás Pérez-Ramírez¹, José Regalado-López¹, José Álvaro Hernández-Flores²

¹Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. Boulevard Forjadores de Puebla, Núm. 205, San-tiago Momoxpan, Municipio de San Pedro Cholula. 72760. Puebla México.

²El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales. Carretera Picacho-Ajusco 20, Col. Ampliación Fuentes del Pedregal. 14110. Tlalpan, Ciudad de México.

*Autor de correspondencia: jamendez@colpos.mx

RESUMEN

La construcción sociohistórica de la cadena agroalimentaria maíz-tlacoayo (CAMT), se sustenta en la elaboración de un alimento de origen prehispánico y es representativa de un proceso de innovación social liderado por la propia comunidad. La CAMT, es dominada en la fase de producción y comercialización por los campesinos, constituyéndose en una importante estrategia de generación de empleo e ingreso sobre la base de recursos propios, entre estos las tierras, las cosechas de maíz, el trabajo y el conocimiento en la elaboración del tlacoayo, donde la participación y trabajo de las mujeres es central. En este contexto, el objetivo del estudio, fue caracterizar y tipificar las Unidades Domésticas (UD) que participan en la CAMT a partir de la disposición de recursos locales. El estudio se realizó en una localidad del altiplano central de México, y se abordó como un estudio de caso de tipo exploratorio y analítico; para ello, se realizaron recorridos de campo, revisión bibliográfica y documental y se entrevistaron a 56 UD. Los resultados, indican que los elementos que caracterizan la inserción de las UD en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoayo son: la posesión de tierras, el trabajo familiar, la producción de insumos, los conocimientos y el trabajo asalariado. Asimismo, es posible concluir, que las UD, utilizan en su totalidad recursos locales en su inserción en la CAMT, lo que les ha permitido su autonomía, consolidación y permanencia. También se identificó la pluriactividad como una componente del sistema de estrategias que desarrollan para su reproducción social y económica.

Palabras clave: Agricultura familiar, circuitos cortos de comercialización; recursos locales.

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva general, el estancamiento y rezago del campo mexicano en los últimos 40 años en México, deriva del agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones y del impacto de la aplicación de políticas neoliberales, generando esta última, la globalización de la economía y una profundización de procesos de desigualdad social, empobrecimiento, desempleo y migración de la población del medio rural del país que depende de la agricultura; así como programas asistencialistas y clientelares de combate a la pobreza. Al respecto, ha sido prolífica la producción científica asociada a los procesos de modernización y globalización y sus impactos en el agro mexicano (Wallenius y Concheiro, 2016; López, *et al.*, 2018; Méndez *et al.*, 2021). Particularmente, la agricultura familiar representa una actividad fundamental en el sustento de los hogares rurales, no solo por su cuantía que se estima en el caso mexicano, en poco más de 4 millones de unidades productivas, de las cuales 73% posee menos de 5 hectáreas.

Citation: Méndez-Espinoza JA, Valencia-Bastida Itzel, Ramírez-Juárez J, Pérez-Ramírez Nicolás, Regalado-López José, Hernández-Flores JA. 2024. Caracterización y tipificación de las unidades domésticas que participan en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoayo. Agricultura, Sociedad y Desarrollo <https://doi.org/10.22231/asyd.v21i3.1624>

ASyD 21(3): 389-401

Editor in Chief:
Dr. Benito Ramírez Valverde

Received: June 13, 2023.
Approved: July 31, 2023.

Estimated publication date:
June 19, 2024.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International license.



Además, por su “desigualdad social, que no sólo se explica por los atributos de las familias y recursos, cuya condición y medición se expresa en la pobreza de ingresos, sino también por las relaciones y condicionantes estructurales en las que se encuentra” (Ramírez, 2022: 561).

En este contexto adverso para la reproducción del sector social productivo del país, han emergido diversas iniciativas de gestión, control y organización de los espacios rurales sustentados en el aprovechamiento de saberes y recursos específicos, que evidencian la territorialidad de la agricultura campesina, así como su flexibilidad, adaptación y posicionamiento ante procesos de exclusión en los diversos mercados en los que participan -de productos tradicionales y empleo- (Boucher y Riveros, 2017; Solís *et al.*, 2020; Moreno y Ávila, 2022; Solís *et al.*, 2022). Evidencia de ello, es su diversificación productiva e intensificación de sus vínculos rurales-urbanos para el desarrollo e inserción en actividades agrícolas y no agrícolas para la captura de ingresos extra prediales; así como de la disposición de redes sociales comunitarias de apoyo y ayuda mutua para la reproducción social y productiva de las unidades domésticas campesinas (Ramírez, 2008; Custodio, 2021; Warman, 2001, Méndez *et al.*, 2021).

Asimismo, para Arias (2020) los ingresos de los hogares rurales provienen hoy de la combinación de actividades de pluriactividad, pluriempleo, subsidios y remesas, pero en arreglos que resultan diferentes en distintos contextos regionales y micro regionales. El objetivo del artículo, fue caracterizar y tipificar las unidades domésticas para identificar su inserción diferencial en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoayo en San Miguel Tianguizolco, municipio de Huejotzingo, Puebla.

MARCO TEÓRICO

La globalización y la apertura comercial, modificaron el modelo de las Agroindustrias Rurales (AIR) a finales de la década de 1990 (Boucher y Riveros, 2017). Se abrieron nuevas perspectivas para estas organizaciones, sustentadas en sus agrupaciones concentradas geográficamente y aparición de nichos de mercado vinculados a productos tradicionales. Asimismo, “desde la década de los noventa del siglo pasado, una de las interrogantes más insistentes en las políticas y ciencias de la alimentación tiene que ver con la persistencia de alimentos ligados a los territorios, sociedades y culturas específicas” (Torres, 2017: 20). Al respecto, son significativas las experiencias relacionadas con la construcción de cadenas cortas agroalimentarias sustentadas en la utilización de recursos locales propios, las cuales, contribuyen a disminuir la vulnerabilidad de los hogares rurales al generar empleos e ingresos adicionales y garantizar la seguridad alimentaria. De este modo, las salidas que se están explorando, se fincan en la proximidad de los actores de la producción y el consumo, a través de circuitos de valor de corto recorrido que se asientan, no sólo en la cercanía geográfica, sino social e institucional (Torres, 2017).

Fundamentalmente, ha cobrado importancia en la resiliencia de las Unidades Domésticas Campesinas (UDC), la construcción de numerosas experiencias de Circuitos Cortos de Comercialización (CCC), los cuales se han posicionado como mecanismos de mercado de productos que implican proximidad, reducen la intermediación y promueven relaciones de

confianza entre productores y consumidor final y en consecuencia, una mayor retención de valor; así como el acceso a empleos directos de los miembros de las unidades domésticas (Catrip, *et al.*, 2020; Moreno y Ávila, 2022; Solís *et al.*, 2022; Villatoro, *et al.*, 2023). En este sentido, el “autoconsumo, la venta directa, los tianguis campesinos, entre otras formas innovadoras de comercio, como los pedidos a domicilio y el comercio electrónico, se están imponiendo en un esquema emergente de asociación entre productores y consumidores” (Torres, 2017: 28).

De acuerdo con Riveros y Heinrichs (2014), el proceso y el producto en las cadenas agroalimentarias, es una estrategia que consiste en realizar cambios en el estado físico del producto o la valorización de atributos específicos del mismo. Si bien, el concepto de cadenas ha ido evolucionando y adecuándose a la realidad que se pretende explicar, las cadenas agroalimentarias consideran el proceso en el que transcurre un producto agropecuario, forestal o pesquero durante las actividades de producción, transformación y circulación, hasta llegar al consumidor final, considerando los insumos, equipos y servicios requeridos. Así, la comercialización en centros urbanos por parte de las unidades domésticas, se integra al conjunto de prácticas que desarrollan para integrar un ingreso global que garantice su reproducción doméstica y productiva desde la agricultura familiar. En ese sentido, se ha intensificado el debate sobre las múltiples funciones y beneficios de la agricultura campesina o familiar. Por lo que se refiere a esta categoría analítica, Ramírez y de la Tejera (2014) afirman, que la Agricultura Familiar (AF), es la agricultura campesina despojada de su denominación incómoda. Para Sabourin, *et al.* (2014: 20), este tipo de agricultura, como objeto de política pública, corresponde a una evolución desde una categoría llamada “pequeña agricultura”, “agricultura campesina” o “agricultura de subsistencia”.

El Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF, 2006), propone una definición cualitativa sobre la AF, en la que destaca, una forma de vida que tiene como principal objetivo, la reproducción social de la familia en condiciones dignas y en su interior, se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias.

Para Schejtman (1980), la característica central de la economía campesina, es que no utiliza fuerza de trabajo asalariada para la producción, además, que la unidad campesina tiene como base el trabajo familiar y es, simultáneamente, una unidad de producción y de consumo. Pese a esto, no todas las unidades domésticas campesinas cuentan con suficiente mano de obra familiar, por lo que es posible definir a la AF, como aquella unidad de producción agropecuaria y forestal que usa por arriba del 50% de mano de obra familiar, respecto al total de la fuerza de trabajo involucrada (Yúnez *et al.*, 2015). Así mismo, Chayanov (1974), reconoce que el elemento técnicamente organizativo de cualquier proceso de producción, es la mano de obra y la familia, considerándolos como los factores principales en la organización de la Unidad Económica Campesina.

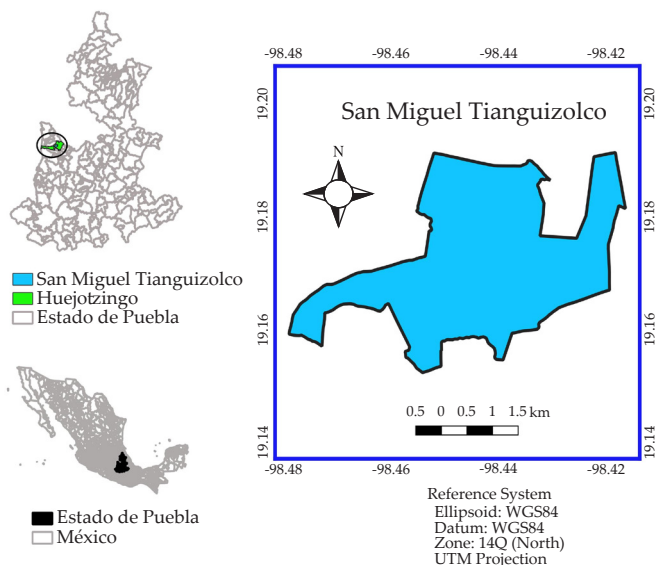
Es por ello, que en la agricultura familiar existe una organización con límites relativamente identificables, un orden normativo, rangos de autoridad, sistemas de comunicación y sistemas de pertenencia coordinados (Hall, 1983). En la presente investigación, se considera a la agricultura campesina o familiar, como una unidad de producción y de consumo, que tiene como principal objetivo, su reproducción social, por tal motivo se construyen

o reconstruyen, según sea necesario, para alcanzar objetivos específicos. Este tipo de agricultura, cuenta con características específicas, como el control directo de sus medios de producción, se organiza en función de la disponibilidad de mano de obra familiar y del recurso tierra que posee, así como de las condiciones físico-biológicas del espacio reproductivo y de las relaciones sociales comunitarias que establece.

METODOLOGÍA

El estudio se realizó en la junta auxiliar de San Miguel Tianguizolco del municipio de Huejotzingo, Puebla (Figura 1), ubicada a una altitud de 2,340 msnm y localizada a 4.4 km de distancia de la cabecera municipal y aproximadamente, a 30 km de la capital del estado y a 139 km de la Ciudad de México (CDMX), destino principal de la comercialización de tlacoyos por parte de las unidades domésticas. Huejotzingo, cuenta con 90,794 habitantes (Censo de Población, 2020).

En relación a los indicadores de pobreza del municipio, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2020), reporta que 61% de la población estaba en situación de pobreza en el año 2015 y para 2020, se incrementó a 64.3%. En los indicadores de carencia social, destaca la falta de acceso a la seguridad social con 81.7% de la población para 2020, incrementándose en 8 puntos porcentuales respecto al 2015. El estudio se abordó como un estudio de caso exploratorio y analítico, con el propósito de profundizar y generar conocimiento relacionado con las características e integración de las unidades domésticas que participan en la cadena corta agroalimentaria maíz-tlacoyo. El caso abordado, permitió identificar las características y la estructura de la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo. Además, de permitir comprender la complejidad del caso y la perspectiva de los actores (Coller, 2000).



Fuente: elaboración propia.

Figura 1. Ubicación del área de estudio.

Para la caracterización de las UD que participan en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo, se realizó una tipología ex-ante mediante trabajo empírico, la cual, para su validación, se realizaron entrevistas estructuradas. En su construcción, se consideraron las siguientes variables: propiedad o disponibilidad de tierras, destino de la producción, empleo de mano de obra, participación en la cadena y realización de otras actividades.

Para el análisis de la cadena agroalimentaria, se definieron dos tipos de unidades domésticas (UD): campesinas y rurales. Las primeras, se diferencian principalmente, por la posesión de tierra; las segundas, no poseen tierra y participan como proveedoras de fuerza de trabajo en la cadena, principalmente, en la fase productiva (jornaleros/as) y de transformación (elaboración de tlacoyos).

En la fase de captura de información primaria, se utilizó un guía de entrevista estructurada para conocer las dinámicas de las unidades domésticas que participan, parcial o totalmente, en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo. La estructura, estuvo integrada por la composición y características de los miembros del hogar, producción agrícola, transformación de maíz y la comercialización de tlacoyo. Previo a esta fase, se realizó un primer acercamiento a través de un grupo focal con seis productores de tlacoyo, con el objetivo de identificar la organización familiar de las unidades domésticas, como estrategia de reproducción social de unidades domésticas de la Junta Auxiliar de San Miguel Tianguizolco. Asimismo, se elaboró una entrevista semiestructurada, para conocer la organización y la reorganización en las actividades dentro de las unidades domésticas, las cuales de acuerdo con Coller (2000), tienen el objetivo de conocer el punto de vista sobre algún acontecimiento o dato concreto.

La recolección de información primaria, se basó en el criterio de saturación, la cual se alcanza, cuando el investigador no tiene acceso a otros datos que contribuyan al desarrollo de la investigación, o a través de los cuales, se puedan desarrollar más cuestiones, es decir, ya no emerge nada nuevo (Ardila y Rueda, 2013; Hernández, 2014). En esta etapa, se aplicaron 56 entrevistas estructuradas y ocho entrevistas semiestructuradas, a las UD que participan de manera parcial o total en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo. Los datos se analizaron mediante estadística descriptiva, particularmente promedios y porcentajes.

RESULTADOS

Antecedentes de la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo

La cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo, en San Miguel Tianguizolco, está vinculada a la movilidad de los miembros de las unidades domésticas (UD) hacia la Ciudad de México (CDMX), para comercializar frutas y verduras de temporada y buscar empleo e ingresos, empleándose principalmente, los hombres como albañiles y las mujeres como empleadas domésticas.

A principios de los años cincuenta y finales de los años sesenta, las mujeres que participaban en la comercialización de productos en la Ciudad de México, buscaron incrementar sus ingresos. En consecuencia, iniciaron un proceso de diversificación para ofrecer otro tipo de productos, como las tortillas hechas a mano, asociados al conocimiento tradicional y que forman parte de su alimentación. Así fue como inició la comercialización del tlacoyo,

impulsada principalmente, por unidades domésticas que producían maíz, aumentando su valor agregado.

Posteriormente, en los años setenta y hasta finales de los años ochenta, debido al éxito en la comercialización de productos agrícolas iniciales, se incrementó el número de unidades domésticas dedicadas a la comercialización en la CDMX. Para finales de los años ochenta, las UD fortalecieron su circuito de comercialización con la venta de tlacoyos y otros productos similares. Los datos citados, coinciden con lo encontrado por Almeraya (2017), que registraron una antigüedad de 40 años en la comercialización de tlacoyos de la comunidad en la Ciudad de México.

A finales de los años ochenta e inicios de los noventa, inició la consolidación de la cadena corta agroalimentaria maíz-tlacoyo en San Miguel Tianguizolco, no solo ofreciendo los productos locales iniciales –frutas y verduras de temporada–, sino a partir de una mayor diversificación en la venta de productos tradicionales ligados a pautas de consumo local, como tortillas, sopes, tamales, pero principalmente, tlacoyos.

La comercialización directa de productos agrícolas en la CDMX, durante 70 años, permitió establecer un circuito corto de comercialización, caracterizado por una fuerte interacción entre consumidores urbanos y agricultores, así como por relaciones de confianza y lealtad entre ambos tipos de actores. Esto benefició a las UD, debido a que la producción de alimentos y comercialización de los mismos, suele estar guiada por la constante comunicación con el consumidor; tal como lo confirman Salgado (2015) y Catrip, *et al.*, (2020), quienes establecen que, en las cadenas cortas, los productores toman decisiones de abasto considerando la información que les proporcionan los consumidores, favoreciendo la adaptación y garantizando el flujo de ingresos hacia la agricultura campesina.

Caracterización y tipología de las UDC participantes en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo.

Como parte de la caracterización sociodemográfica de los jefes y jefas de las UD identificadas en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo, se encontró una edad promedio de 50.5 años, en un rango que va de los 20 a los 80 años. Las UD están integradas en promedio por 3.5 integrantes y 1.67 hijos. Se identificó una mayor presencia del género femenino, ya que 53.6%, corresponde a mujeres y 46.4%, a hombres. La escolaridad promedio de la población entrevistada de 15 y más años, fue de 8.8 años de escolaridad, menor al registrado en el municipio de Huejotzingo con 9.8, a nivel estatal 9.2; y a nivel nacional 9.7 años de escolaridad (INEGI, 2023).

A partir de las entrevistas y del trabajo de campo, se identificaron cinco tipos de UD que participan de manera parcial o total en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo: dos tipos de unidades domésticas rurales (UDR) sin tierras y 3 tipos de unidades domésticas campesinas (UDC) con tierras. A continuación, se presenta la caracterización:

I. UDR que elaboran tlacoyos de forma asalariada. Aquí se agrupan aquellas UD que no cuentan con tierra para la producción de alimentos y obtienen ingresos vía la venta de su fuerza de trabajo, específicamente, en el proceso de elaboración de tlacoyos. Esta actividad es realizada en las UDC empleadoras o en su caso en los hogares de las UDR

empleadas, suministrándoles los insumos necesarios para su elaboración. Este tipo de unidades, se insertan únicamente de forma asalariada en el eslabón de transformación de la cadena maíz-tlacoyo.

En este tipo de UD, se identificó un promedio de 2.5 integrantes, con tan solo 0.5 hijos en promedio; asimismo, registran la mayor edad promedio dentro de las UD analizadas, con 52.5 años entre sus integrantes; respecto al sexo de los integrantes de estas unidades, 50% fueron hombres. Dentro de este tipo de UD se identifica una menor escolaridad, ya que en promedio tienen 5.6 años; 80% sabe leer y escribir y 20%, solo sabe escribir. Las principales actividades complementarias que se identificaron en este tipo de UDR fueron: ama de casa, jornalero, estudiantes y oficios; así como la elaboración de tlacoyo de forma asalariada.

II. UDR que elaboran tlacoyos y los comercializan. En este tipo de UD, se encuentran las que no tienen tierra y recurren a la compra de insumos en mercados locales para elaborar tlacoyos y su comercialización. La fuerza de trabajo empleada, es de tipo familiar y cuando es necesario, contratan mano de obra localmente. La inserción de estas unidades en la cadena agroalimentaria, se ubica en los eslabones de transformación y comercialización (Cuadro 1).

Estas unidades, registraron en promedio, 3.3 integrantes, 1.7 hijos por unidad y una edad promedio de 28.3 años. A diferencia del resto de UD, este grupo, presenta en su estructura familiar, una mayor presencia de mujeres, con 56.4%. La escolaridad promedio registrada es de 8.6 años; 95.9% sabe leer y escribir y 4.1%, solo sabe leer. Los integrantes de este tipo de UDR, tienen como principales ocupaciones: estudiante, ama de casa, productor y comercialización de tlacoyo, oficios y jornaleros.

III. UDC productoras de maíz y trabajo asalariado en UD que elaboran tlacoyos para su comercialización. En estas unidades, se identifican aquellas UDC que cuentan con tierras para la producción de maíz y de otros alimentos. Se trata de UDC de carácter minifundista, con una superficie promedio de 1.5 ha. De las UD 75% tiene propiedad ejidal

Cuadro 1. Tipología de unidades domésticas de la cadena agroalimentaria maíz tlacoyo.

UDC/UDR	Tipo I	Tipo II	Tipo III	Tipo IV	Tipo V
Edad promedio (años)	52.0	28.3	28.2	37.0	32.0
Integrantes promedio	2.5	3.3	4.0	4.2	4.0
Escolaridad promedio	5.6	8.6	8.8	9.1	8.2
Superficie (ha)	-	-	1.5	0.97	1.6
Producción de maíz %	-	-	6.8	23.9	69.3
Unidades domésticas	10.0	13.0	10.0	12.0	11.0
Elaboración de tlacoyo Asalariado	✓	-	✓	-	-
Elaboración de tlacoyo Autoempleo	-	✓	-	✓	✓
Comercialización	-	✓	-	-	-
Pluriactividad	✓	✓	✓	✓	✓

Fuente: elaboración propia.

y el resto, renta tierras para la producción de maíz, principalmente. Otro cultivo que se identificó fue frijol, el cual produce 25% de los productores. El destino de la producción es principalmente, para el autoconsumo y en menor medida, para la venta si se cuenta con excedentes. Estas unidades, tienen como particularidad que, pese a que disponen de tierra y producen insumos para la elaboración de tlacoyos, no los producen con fines comerciales, únicamente, para el consumo familiar. Complementan sus ingresos con el trabajo asalariado que realizan en las UD dedicadas a la elaboración y comercialización de tlacoyos; y marginalmente, la producción familiar de tlacoyos para su venta. Las relaciones laborales que se establecen entre unidades que proporcionan el trabajo y las unidades empleadoras, consiste en que estas últimas, proporcionan los insumos a las primeras para la elaboración de tlacoyos en su hogar.

Este tipo de unidades, produce 6.8% de la producción total de maíz de los entrevistados. En la percepción de la suficiencia de la producción familiar, se identificó que 100%, logra cubrir las necesidades de autoconsumo. Solo 75% de las unidades, generan excedentes que les permiten vender al mercado parte de su producción.

Este tipo de UDC tiene en promedio, 4 integrantes y un hijo; en este tipo de unidad, se encuentra la edad promedio más baja con 28.2 años; también se identificó que existe una mayor presencia de hombres (52.6%) que de mujeres (47.4%). La escolaridad promedio, fue de 8.8 años y todos saben leer y escribir. En este tipo de unidades, se encontraron como principales ocupaciones: ama de casa, estudiante, oficios, agricultura y trabajo asalariado, y de forma ocasional, elaboración de tlacoyos para su comercialización.

Este tipo de UDC, registran en promedio, 2.5 integrantes y 0.5 hijos; asimismo, presentan la mayor edad promedio con 52.5 años dentro de las UD analizadas; el sexo de los miembros de estas unidades, es de 50% para hombres. Dentro de este grupo, se identifica una menor escolaridad, ya que en promedio tienen 5.6 años; donde, 80% sabe leer y escribir, 20% solo sabe escribir.

IV. UDC productoras de maíz tradicionales. Este tipo de unidades, participan en la cadena agroalimentaria, como productoras de maíz y marginalmente, de tlacoyos. Estas UDC, cuentan con una porción de tierra para la producción de maíz; utilizan fuerza de trabajo familiar y cuando es necesario, dependiendo del ciclo productivo, contratan jornaleros de la región. Las UDC, cuentan con una superficie promedio menor a una hectárea (0.97 ha); 44% posee tierras ejidales y un porcentaje similar propiedad privada; el resto (11.2%), rentan tierras para la producción de maíz u otros cultivos.

Este grupo, produce 23.9% de la producción total de maíz entre las unidades entrevistadas. La producción se destina principalmente, para el autoconsumo; no obstante, 55.6%, vende parte de su producción. En cuanto a la suficiencia de la producción familiar, el 77.8%, manifestó que ésta no es suficiente para cubrir los requerimientos familiares. Otros cultivos que producen estas UDC son frijol, trigo y calabaza.

Por otra parte, se identificó que estas UDC, tienen en promedio, 4.2 integrantes, 1.9 hijos y una edad de 37.4 años. Respecto al sexo, predomina el masculino con 55.3% y 44.7% femenino. En relación a la escolaridad, se registró que ésta es de 9.1 años en promedio; 97.2% sabe leer y escribir y 2.8% sabe solo escribir. Estas unidades, tienen como

ocupaciones principales: estudiante, ama de casa, agricultura y oficios –albañiles, carpinteros, entre otros–; aunadas a estas, se identificaron otras ocupaciones que complementan la dinámica de las UDC, tales como la producción de tlacoyo para su comercialización y negocio propio.

V. UDC productoras de maíz que elaboran y comercializan tlacoyos. Estas unidades, cuentan con una articulación completa en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo, debido a que disponen de tierra para la producción de maíz, la elaboración de tlacoyo y la venta directa a los consumidores. En el caso de no ser suficiente la producción de maíz, se adquiere en el mercado local. La elaboración y comercialización de tlacoyos y otros productos, es realizada preferentemente, por los integrantes de la UDC y de ser necesario, se contrata mano de obra local.

En estas UDC, la superficie promedio identificada, fue de 1.6 ha, de la cual 38.9%, es propiedad ejidal y 61.1%, propiedad privada. En este grupo se presente una mayor variedad de cultivos producidos, tales como ayocote, calabaza, pera, trigo y frijol; este último se orienta al autoconsumo y también, se utiliza en la elaboración de tlacoyos.

Este tipo de UDC, se considera la más importante productora de maíz en San Miguel Tianguizolco, al producir 69.3% de la producción total de los entrevistados. Esta condición, representa una ventaja al disponer de las materias primas necesarias para la elaboración de tlacoyos, pero no es suficiente. Al respecto, solo 38.9% de las UDC, son superavitarias en el abastecimiento de insumos y 61.1% reportan un déficit para cubrir los insumos anuales de producción de tlacoyo. En cuanto a la percepción de la suficiencia de la producción familiar de maíz para la elaboración de tlacoyo, 44.4% manifestó que ésta es suficiente.

Finalmente, en estas UDC, se identificó que, en promedio, cuentan con cuatro miembros y presentan el mayor número de hijos (2.1 hijos); entre sus integrantes, la edad promedio fue de 32.2 años. Este tipo de UDC, como en la anterior, se identifica una mayor presencia de mujeres (54.2%). La escolaridad promedio identificada fue de 8.2 años; en cuanto a alfabetismo, se encuentra que 95.6%, sabe leer y escribir, 2.9% solo sabe leer y 1.5%, solo sabe escribir. En estas unidades, las principales ocupaciones son: la agricultura, elaboración y comercialización de tlacoyos, y en menor medida, negocios propios y oficios.

DISCUSIÓN

A partir del análisis y tipificación de las UD, se identificó que los elementos que definen su inserción en la cadena maíz-tlacoyo son: posesión de tierra, trabajo familiar, producción de insumos, conocimientos, trabajo asalariado, elaboración y comercialización de tlacoyos para su venta local o en la CDMX. Dichos elementos que articulan a las UDR y UDC con el mercado de alimentos y empleo, están relacionados con atributos territoriales, los cuales, permiten su valoración y diferenciación (CEPAL-Comisión Económica para América Latina y el Caribe, FAO-Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, e IICA-Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2014). En el caso analizado, destaca principalmente la gastronomía prehispánica asociada al producto, los insumos locales, la vocación agrícola-productiva local, y la cultura de producción

y consumo del tlacoyo. De acuerdo con Torres (2017) este tipo de alimentos con arraigo territorial ocupan un lugar importante en los estudios del desarrollo, por conjugar en su elaboración redes fincadas en la historia, las costumbres y los recursos del lugar.

Las UDC que producen maíz, elaboran y comercializan tlacoyos (Tipo V), son unidades que disponen de una mayor superficie promedio (1.6 ha), no obstante, la tenencia de la tierra es mayormente privada, a diferencia de las UDC, que solamente producen maíz (Tipo IV), donde la superficie promedio es menor a una hectárea (0.97 ha) y la tierra, es de propiedad privada y ejidal. Las UDC que producen maíz y elaboran tlacoyos para otras UD (Tipo III), presentan el mayor porcentaje de propiedad ejidal (75%) de los tres grupos con posesión de tierras. Se corrobora de esta manera, que los procesos de diferenciación social están relacionados con el acceso diferenciado a la tierra, “llevando a una movilidad ascendente por acumulación de recursos y descendente por pérdida de tierras” (Espín, 2002: 9). La diferenciación de las UDC en términos de tenencia de la tierra, pudiera ser un indicativo acerca de cómo este proceso ha dado lugar, a lo largo del tiempo, a una comunidad estratificada (Massa, 2010).

La relación entre el tamaño de la tierra y desempeño de la agricultura familiar, es compleja y depende de una variedad de factores. Si bien no existe una respuesta única a la pregunta de cuál es el tamaño ideal para una UDC, algunos trabajos muestran que a medida que los terrenos agrícolas se fragmentan, se reducen los rendimientos y se incrementan los costos (Lu *et al.*, 2018). No es casual que las UDC con mayores extensiones promedio (Tipo V), producen una mayor diversidad de productos. La diversificación productiva y ocupacional, reduce los riesgos asociados a factores agroclimáticos y aumenta la estabilidad de los ingresos familiares, favoreciendo con ello, la reproducción familiar (Román, *et al.*, 2020). De las diferentes ocupaciones económicas identificadas en las unidades domésticas vinculadas a la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo, las principales actividades son la agricultura, el trabajo asalariado y la producción y comercialización de tlacoyos. Estos hallazgos, coinciden con lo reportado por Almeraya (2017), quienes señalan que la producción de tlacoyo para la comunidad de San Miguel Tianguizolco, representa una fuente de ingreso y una alternativa a las actividades productivas tradicionales que permiten dar valor agregado al maíz.

Asimismo, se identificaron dinámicas pluriactivas y de pluriempleo de integración del ingreso en los cinco tipos de unidades domésticas encontradas, confirmando la caracterización de los rasgos que definen actualmente, a la agricultura familiar u hogares rurales (Ramírez, 2022; Arias, 2020).

A partir de los datos sociodemográficos encontrados, se identificó que las UDC que producen maíz, independientemente de si participan o no en la elaboración de tlacoyos, tienen el mayor número de integrantes promedio. De esta manera, la disponibilidad de fuerza de trabajo se configura, junto con la posesión de tierra, como un requisito fundamental para emprender las actividades agrícolas y, en el caso de las UDC tipo III y V, extenderse hacia los eslabones de la transformación y comercialización del producto.

En el caso de las UDC que elaboran tlacoyos y los comercializan, se observa una mayor participación de mujeres, aun cuando dicha actividad, no es excluyente de los hombres.

La participación mayoritaria de mujeres en la elaboración y comercialización de tlacoyos, coincide con lo reportado por Solís *et al.* (2020), en su estudio sobre el comercio tradicional de productos en San Pedro Cholula, Puebla, México, donde las mujeres, tienen un papel importante en la reproducción familiar, a partir de su participación en el comercio tradicional.

Se aprecia en este caso, cómo las características sociodemográficas de las familias, en particular su magnitud y composición, tanto en términos genéricos, como etarios, determina de manera más directa, a cuál actividad o actividades particulares, se consagrará el grupo doméstico (Hernández, *et al.*, 2014). En el caso analizado, es evidente cómo la estrecha vinculación entre miembros de diferentes generaciones, permite a las UDC, aprovechar la mano de obra disponible y establecer condiciones de complementariedad y cooperación en múltiples actividades, facilitando con ello la reproducción familiar.

CONCLUSIONES

Es posible concluir en función del estudio desarrollado, que la unidades domésticas que participan en la Cadena Agroalimentaria Maíz Tlacoyo, se pueden agrupar en dos grandes grupos: el primero, conformado por unidades domésticas rurales (UDR) que no poseen tierra y en consecuencia no producen maíz; no obstante, participan en la cadena agroalimentaria aportando trabajo asalariado; y el segundo, integrado por unidades domésticas campesinas (UDC), caracterizadas principalmente, por la posesión de tierras y la producción de maíz, las cuales, bajo diversos arreglos, participan en la cadena. Ambos grupos en diversa proporción, producen tlacoyos para su consumo o venta.

A partir de los dos grupos citados, se identificaron cinco tipos de unidades domésticas: 1) UDR que elaboran tlacoyos de forma asalariada, 2) UDR que elaboran tlacoyos y los comercializan, 3) UDC productoras de maíz y trabajo asalariado en UD que elaboran tlacoyos para su comercialización, 4) UDC productoras de maíz tradicionales, y 5) UDC productoras de maíz que elaboran y comercializan tlacoyos.

La categoría cinco, es la más consolidada en la producción y comercio, pero integra y arrastra al resto de los tipos de unidades domésticas a la dinámica de la cadena agroalimentaria, obteniendo y generando empleo e ingreso. Así, en el ámbito de la comunidad, se forma una red de integración de las unidades. Asimismo, las unidades domésticas que participan en la cadena agroalimentaria maíz-tlacoyo, utilizan principalmente, recursos locales para su reproducción – tierra, fuerza de trabajo familiar, semillas criollas, agua, tecnología y conocimiento tradicional principalmente –, lo que ha permitido su autonomía, consolidación y permanencia.

También se identificó que la pluriactividad, es fundamental en las dinámicas económicas de las UD que participan parcial o totalmente en la cadena.

Finalmente, se concluye que la CAMT, puede ser caracterizada en un estudio futuro como un Circuito Corto de Comercialización, ya que ha logrado reducir la intermediación en los circuitos de mercadeo que utilizan las unidades domésticas, consolidándose a lo largo del tiempo, como una actividad que favorece la continuidad de la agricultura, al tiempo que tiene importantes efectos multiplicadores a nivel local.

AGRADECIMIENTOS

De manera especial a los productores, autoridades de San Miguel Tianguizolco, al Sr. Jacel Aguilar Gómez y a la Sra. Angelina Castillo Tercero, por el apoyo e información aportada para la realización del presente estudio.

REFERENCIAS

- Almeraya SX. 2017. La producción de tlacoyos como alternativa de desarrollo en San miguel Tianguizolco, Puebla, México. *Agro Productividad*, 10(9). <https://www.revista-agroproductividad.org/index.php/agro-productividad/article/view/978>.
- Arias P. 2020. ¿Cómo sobrevive la gente del campo? Pluriactividad, pluriempleo, subsidios y remesas. *In*: Canabal B, Muñoz CE, Cortés D, Olivares MA, Santos C. Tejido rural urbano: actores sociales emergentes y nuevas formas de resistencia. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Editorial Itaca. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/dcsh-uam-x/20201118033705/Tejido-rural-urbano.pdf>. pp: 141-163.
- Ardila EE, Rueda JF. 2013. La saturación teórica en la teoría fundamentada: su de-limitación en el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 36(2). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/41641>.
- Boucher F, Riveros RA. 2017. Dinamización económica incluyente de los territorios rurales: alternativas desde los Sistemas Agroalimentarios Localizados y los Circuitos Cortos de Comercialización. *Estudios Latinoamericanos*, 40(39). <https://doi.org/10.22201/cela.24484946e.2017.40.61580>.
- Catrip AK, Hernández JA, Méndez JA. 2020. Tipología de Circuitos Cortos de Comercialización en mercados y tianguis periurbanos de la región de Cholula, Puebla. *Estudios Sociales Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 30(56). <https://doi.org/10.24836/es.v30i56.995>.
- CEPAL, FAO, IICA. 2014. Fomento de circuitos cortos como alternativa para la promoción de la agricultura familiar. BOLETÍN CEPAL-FAO-IICA. Recuperado el 10 de abril de 2023, de <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/37152>.
- Coller X. 2000. Estudios de caso. Cuadernos Metodológicos, 30 Madrid.
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). 2020. Pobreza a nivel municipio 2010-2020. Recuperado el 10 de abril de 2023 de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx>.
- Custodio CA. 2021. Productive reconfiguration, reproduction strategies and social capital in rural spaces: an exploratory analysis in the northwest of the State of Mexico. *Cuad. de des. rural*, 17(85). <https://doi.org/10.11144/javeriana.cdr17.rper>.
- Chayanov AV. 1974. La Organización de la Unidad Económica Campesina. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Espin J. 1999. Estrategias campesinas de sobrevivencia y de reproducción social en la población negra del Valle del Chota, Ecuador. *In*: Espin J, Rivera F, Herrera G, Rodríguez E, Bassolet B, Songore F, Dansokho M, Coura N. Estrategias de supervivencia y seguridad alimentaria en América latina y África. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100707013938/chiriboga.pdf>. pp: 5-27.
- FONAF (Foro Nacional de la Agricultura Familiar). 2006. Documento de los Lineamientos generales de políticas públicas orientadas a la elaboración de un plan estratégico para la agricultura familiar. fediap.com.ar. Recuperado el 24 de abril de 2023, de <http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Lineamientos%20para%20Pol%C3%ADticas%20P%C3%BAblicas%20orientada%20a%20la%20Elaboraci%C3%B3n%20de%20un%20Plan%20Estrat%C3%A9gico%20para%20la%20Agricultura%20Familiar%20-%202006.pdf>.
- Hall RH. 1983. Organizaciones: Estructura y proceso. Tercera edición. Editorial Prentice/Hall Internacional.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2023. Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2020: Puebla.
- Hernández JA, Martínez B, Méndez JA. 2014. Reconfiguración territorial y estrategias de reproducción social en el periurbano poblano. *Cuadernos de desarrollo rural*, 11(74). 13-34. <https://doi.org/10.11144/javeriana.CRD11-74.rter>.
- Lu H, Xie H, He Y, Wu Z, Zhang X. 2018. Assessing the impacts of land fragmentation and plot size on yields

- and costs: A translog production model and cost function approach. *Agricultural Systems*, 161. 81-88. <https://doi.org/10.1016/j.agsy.2018.01.001>.
- López JL, MéndezEJA, Rappo SE, Damián MA, Álvarez JF, Paredes JA. 2018. Transformaciones territoriales y estrategias de supervivencia: el caso del municipio de Calpan, Puebla-México 1990-2015. *Papeles de población*, 24(97). 255-283. <https://doi.org/10.22185/24487147.2018.97.3>.
- Massa L. 2010. Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas. *Revista Perspectivas*, 12(1). 103-140. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3650070>.
- Méndez JA, Selene G, Ramírez J. 2021. Medios de vida sostenibles y seguridad alimentaria. *In: Méndez JA, Ramírez J, Hernández JA (eds), Transformaciones rurales desde la agricultura familiar en las regiones Centro y Sur de México. Colegio de Postgraduados-El Colegio de Tlaxcala, A.C.* https://www.researchgate.net/publication/353944812_Medios_de_vida_sostenibles_y_seguridad_alimentaria. pp: 367-389.
- Moreno SI, Ávila H. 2022. Recursos territoriales rurales y circuitos cortos de proximidad social: el caso de Mor-Mex. *Revista de Geografía. Agrícola*, 68. 133-156. <https://doi.org/10.5154/r.rga.2019.68.09>.
- Ramírez J. 2008. Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México. *Cuadernos de desarrollo rural*, 5(60). 24. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1206>.
- Ramírez J. 2022. Seguridad alimentaria y la agricultura familiar en México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 13(3). 553-565 DOI: <https://doi.org/10.29312/remexca.v13i3.2854>.
- Riveros H, Heinrichs W, la Agricultura (IICA), I. I. de C. P., Innovación y Tecnología (ETIT), E. T., & de Bioeconomía y Desarrollo Productivo (PBDP), P. 2014. Valor agregado en los productos de origen agropecuario: aspectos conceptuales y operativos. IICA. <http://repositorio.iica.int/handle/11324/3069>.
- Sabourin E, Samper M, Sotomayor O, CIRAD, IICA. 2014. Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y el Caribe: balance, desafíos y perspectivas. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/37193>.
- Ramírez CR, De la Tejera BG. 2014. Agricultura familiar campesina y soberanía alimentaria en América Latina. *REVISTA ALASRU, Análisis Latinoamericano del Medio Rural*, Nueva época no. 9. <https://www.ceccam.org/sites/default/files/Revista%20ALASRU.pdf>.
- Román E, Licea JE, Romero F. 2020. Diversificación de ingresos de los productores como estrategias de desarrollo rural. *Entramado*, 16(2). 126-148. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.6752>.
- Salgado R. 2015. Agricultura sustentable y sus posibilidades en relación con consumidores urbanos. *Estudios Sociales*, (45). 114-140. <https://doi.org/10.24836/es.v23i45.184>.
- Schejtman A. (1980). Economía campesina: Lógica interna, articulación y persistencia. *Revista de la CEPAL*, 1980(11). 121-140. <https://doi.org/10.18356/d3b74c62-es>.
- Solís MK, Méndez JA, Ramírez J, Pérez N, Regalado J, Hernández JA. 2020. Prácticas del comercio tradicional en el mercado Cosme del Razo en San Pedro Cholula, Puebla, México. *Revista de El Colegio de San Luis*, 10(21). 1-28. <https://doi.org/10.21696/rcsl102120201191>.
- Solís MK, Méndez JA, Ramírez J, Pérez N, Regalado J, Hernández JA. 2022. De la parcela al mercado: estrategias económicas de las unidades domésticas campesinas en el mercado de Santiago Mixquitla. *Región y sociedad*, 34. e1595. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1595>.
- Torres G. 2017. Apuntes sobre sistemas alimentarios localizados. Del distrito industrial al desarrollo territorial. *Estudios Latinoamericanos*. Nueva Época, (40). 19-36. <https://doi.org/10.22201/cela.24484946e.2017.40.61575>.
- Villatoro JG, Vidal M, Vázquez A. 2023. Evolución y tendencias de la investigación científica en circuitos cortos de comercialización: análisis bibliométrico internacional. *Agricultura Sociedad y Desarrollo*, 20(2). 214-236. <https://doi.org/10.22231/asyd.v20i2.1522>.
- Wallenius R, Concheiro L. 2016. Sin maíz no hay país. luchas indígenas y campesinas por la soberanía alimentaria y un proyecto de nación en México. *Revista Nera*, (32). 214-235. <https://doi.org/10.47946/rnera.v0i32.4798>.
- Warman A. 2001. El campo mexicano en el siglo XXI. Fondo de Cultura Económica.
- Yúnez A, Cisneros AI, Meza P. 2015. Situando la agricultura familiar en México. Principales características y tipología. RIMISP/Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1434662277149AgriculturaFamiliarMexico_NaudeCisnerosMeza_editado.pdf.